

SALA: MIRADAS A LA URBE

De las personas del Colectivo *Artistas de la Buhaira* se presentan en esta sala unas miradas al **paisaje urbano**, unas miradas que han necesitado plasmarse mediante diversos procedimientos y técnicas y en las que caben destacar la multitud de tendencias, recogidas en este cubo blanco virtual coexisten quienes han ido en busca de la abstracción de las formas, los estudios cubistas, aquellos reflejos de lo urbano con fantasía, algunas arquitecturas oníricas y descripciones cargadas de pulcritud para cada ornamento arquitectónico. Así, desde estos diversos enfoques, también hay quienes han fijado sobre soporte pictórico lugares emblemáticos de nuestra ciudad o han rememorado los viajes realizados y añorados mediante una imagen con “el monumento” como protagonista, y quienes mediante las piedras representadas destacan su procedencia. Los espectadores además de disfrutar de tan distintos discursos pictóricos que enfatizan la atmósfera urbana, vacía o no, igualmente pueden recordar algún momento histórico gracias a la instantánea sobre un determinado momento histórico.

SOBRE EL PAISAJE URBANO

Félix López de Silva. Comisario de la exposición

Antonio López (1936-) pinta en los veranos de 1974 y 1981 *Gran Vía* (óleo sobre tabla, 90,5 x 93,5 cm), para el estudio y representación de la urbe sin el “alboroto de personas y automóviles” provocando tranquilidad y sentimiento de ausencia. Sobre ésta, en abril de 2020, el periodista **Carlos de Amor**, al equiparar la imagen de su cuadro con la realidad de la urbe en el confinamiento domiciliario, obtiene del manchego como respuesta “no fue una premonición, para verla así, la pinté como la vi, la vi vacía porque madrugaba mucho y además era verano, así a las 6 de la mañana verdaderamente está vacía, verdaderamente allá dónde vayas, entonces, mantuve esa visión de la soledad de la calle de la Gran Vía porque me pareció muy interesante” (López, 2020). Si el español ha plasmado con óleo la soledad y el vacío en la urbe, el artista francés **Gustave Doré** (1832-1883) representó lo contrario en su serie de grabados *London* (1869-1872). En éstos, ilustró con valor crítico la sobrepoblación urbana y mostró una clase obrera que habitaba en condiciones pésimas de vida durante la época victoriana. Ilustró un Londres que primero recorrió de día y de noche junto al co-autor de la obra **Blanchard Jerrold**, escoltados por policías de paisanos, lo que ayuda a entender lo atrevida que fue la empresa.

Las referencias a la ciudad, tomadas con más o menos distancia y con más o menos presencia humana, es algo que viene desde tiempo atrás en nuestra historia, aunque sin clara identidad propia, y en las fronteras con otros géneros,

no siendo paisaje y tampoco escenas histórico religiosas. Los orígenes se han establecido para la representación de escenas épicas o para determinadas funciones como la cartografía, aunque también es necesaria la mención como decoración de muros. Singular el caso en Acrotiri, Akrotiri (Santorini) del muro bautizado como *El fresco de la flota de Akrotiri* o *El fresco de los Barcos* (entre el 1600 y el 1530 a. de C.) que representa a la civilización prehelénica, Minoica (de la edad del Cobre y del Bronce) y nos muestra una imagen rica en información geográfica, arquitectónica, náutica, zoológica y botánica. Este muro, que apareció en las Termas de Trajano en Roma, y como recoge **Andrew L. Slayman** es un retrato histórico, a vista de pájaro, de villa que se disputan Roma, Ostia y Nápoles.

“Representar la ciudad ha sido una realidad que corre paralela al hecho mismo de la creación de los espacios urbanos en los que el individuo se asienta, como auto-afirmación, como referente necesario de lo que ha creado”(Chaves Martín, 2014: 282)

El profesor titular de Arte Contemporáneo y Comunicación Audiovisual en la Universidad Complutense de Madrid **Miguel Ángel Chaves Martín** recuerda cómo las miradas al paisaje de ídoles creativas, críticas, objetivas o imaginadas se revelan como testigos de los valores y significados de su momento histórico pasando de ser escenario de acontecimientos destacables como en tiempos anteriores (Chaves Martín, 2014: 282). En el renacer del arte occidental, el hombre y sus propias creaciones son el objetivo a representar, así autores como **Ambrogio Lorenzetti** (1290-1348) pintó el “primer paisaje urbano del arte en occidente” el fresco titulado *Ciudad junto al mar* (1335) que reside en la Pinacoteca de Siena y que junto a sus otras piezas como *Alegoría al buen Gobierno* representaron la ciudad con las evidentes carencias en perspectiva. **Piero della Francesca** (1415-1492) en sus composiciones con predominio de figuras humanas mostró fondos de las ciudades con mayor interés que acierto y destacó en su uso de la perspectiva en representaciones arquitectónicas de interior, con un carácter muy racional y coherente, como heredero de la perspectiva geométrica de Brunelleschi. A finales del quattrocento en Venecia, **Vittore Carpaccio** (1465-1526) y **Gentile Bellini** (1419-1507) sobresalieron con sus notables presencias arquitectónicas en sus escenas pictóricas. La Galleria Nazionale delle Marche en Italia alberga *La ciudad ideal* (1480/90), una obra de autoría anónima realizada en temple sobre madera, que representa perfectamente el Renacimiento italiano. En esta ideal representación se muestra una plaza en perspectiva con edificio religioso de base circular en el centro, la composición con potente simetría reparte a ambos lados edificios con orden ortogonal y pozos de base octogonal iluminados con una suavidad que no provoca sombras excesivas ni destacables. La ausencia de presencia humana se hace destacable sobre otras ciudades ideales como *La Ciudad ideal* de Baltimore.

En la segunda mitad del S.XVII, la Escuela de Delf (Holanda), a través de **Johannes Vermeer** (1632-1675) y sus obras *Vista de Delf* (1660/61) y *La Callejuela* (1661) posiciona el paisaje urbano en el centro de atención de estas representaciones aunque presenten minúscula presencia de figuras. Así parece adelantarse al ismo posterior denominado **Romanticismo**. En este movimiento de principios del S.XIX, también denominado **Arte Romántico**, la pintura de paisajes se alteró por el novedoso interés por las ruinas, unos lugares que se debían visitar y que reflejaban los anhelos a tiempos distintos, pasados y/o mejores. En España **Juan Gálvez** (1774-1846) y el italiano **Fernando Brambilla** (1763-1832) realizaron en 1812 la serie de estampas impresas en Cádiz bajo el título *Ruinas de Zaragoza*; también cabe destacar las representaciones del abandono del patrimonio en la geografía española en el dibujo y las aguadas de **Valentín Carderera** (1796-1880). Las características esenciales de la representación romántica como la apariencia pequeña y anecdótica de la figura humana, las luces crepusculares y la multitud de nubes, pueden apreciarse en las obras de **Lluís Rigalt** (1814-1894) miembro del Centro Excursionista de Cataluña que recogió paisajes y ruinas en sus apuntes del natural, situándose su obra entre el academicismo y el romanticismo. Su obra junto a su trabajo como profesor de perspectiva y paisaje en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona ayudaron a una valoración mayor del género de paisaje en Cataluña.

Cabe destacar y mencionar, ya en un contexto internacional, a los denominados peyorativamente en primer momento como **impresionistas**, un grupo de jóvenes pintores parisinos que, desde mediados del S.XIX, dirigieron su mirada a una ciudad modernizada gracias al plan urbanístico de **Hausmann** (1848-1872), posicionaron pues a la ciudad, los jardines y los bulevares como objeto protagónico a representar como los efectos lumínicos naturales como las iluminaciones artificiales del momento, al tiempo que rehusaban de la función primigenia del paisaje como “fondo o escenografía”.

En Estados Unidos, **Edward Hopper** (1882-1967), del que destacan sus representaciones de la soledad, tristeza, melancolía y silencio de sus personajes coetáneos ubicados en la realidad americana de su tiempo, también le dedicó una mirada materializada en apuntes y obras sólo a las construcciones típicas americanas en su entorno, con poca o ninguna representación humana, reconocidos paisajes de las poblaciones como Gloucester y Ogunquit entre otras que presentan edificaciones en soledad, desprovistas de un contexto cargado de detalles y escenas.

Hoy, mediante una pantalla podemos conocer países, ciudades y municipios, su cultura, historia y gastronomía. Pese a conocer, anhelamos pasear por esas

calles, comer en algún lugar recomendado o improvisado y escuchar o sentir el flujo de sus gentes. Es hoy, pese a todo esto que permite el mundo de la red, cuando más necesitamos esos viajes reales e imaginarios a nuevos o ya conocidos lugares. Hoy, en estos días en los que hay fronteras para el movimiento de personas, plasmar esas urbes dónde se quiere estar o regresar parece una terapia, un modo de traer el deseo a nosotros y hacerlo un poco más cercano, real y físico.

Referencias Bibliográficas

CHAVES MARTÍN, Miguel Ángel, 2014. “Artistas y espacio Urbano: la representación de la ciudad en el arte contemporáneo” *Historia y Comunicación Social*, Vol.19, Nº Esp.Marzo de 2014, Universidad Complutense de Madrid, pp.277-288. Disponible en: https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2014.v19.45132

LÓPEZ, Antonio, 2020. *Conversaciones confinadas: Antonio López, luz en el encierro*. Entrevistado por videoconferencia por Carlos DEL AMOR estrenada en RTVE el 18 de abril de 2020. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=iECfUWh7DqQ>

MARTÍ PALAU, Albert, 2009. *Lluís Rigalt i Farriols 1814-1894. Dibuixos*. [cat. Exh. Del mismo nombre en el Palau antiguitats, desde el 20 oct de 2009 al 15 enero de 2010]. Disponible en: <https://palauantiguitats.com/exposicion/lluis-rigalt-i-farriols-1814-1894/>

SLAYMAN, Andrew L., 1998. “Ancient Cityscape” *Archaeology*, vol.51, Nº3 May/Jun de 1998, Instituto Arqueológico de América. Disponible en: <https://archive.archaeology.org/9805/newsbriefs/rome.html>

THE GUARDIAN, 2015. “London, a pilgrimage: Gustave Doré’s historic visions of the capital city” *The Guardian*, 28 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://www.theguardian.com/cities/gallery/2015/dec/28/london-pilgrimage-gustave-dore-historic-visions-capital-city>